

SINCRETISMO GEOPOLÍTICO POSPANDEMIA. UN CAMBIO DE PARADIGMA DESDE LA REPÚBLICA ARGENTINA



Susana Rosa Castrogiovanni

Argentina

INTRODUCCIÓN

Después de cuatro años de un gobierno neoliberal, extranjerizante y absolutamente desentendido de las cuestiones de Estado, de nación y de pueblo, asumen el 10 de diciembre de 2019 el presidente Alberto Fernández y la vicepresidenta Cristina Fernández, llegando al gobierno con el 49% de los votos. Esta fórmula estuvo conformada por una alianza de diferentes sectores del partido Justicialista y otros afines. Representa el regreso a un modelo de gobierno nacional y popular, denominado progresismo.

En oposición al gobierno de Mauricio Macri que se caracterizó por un neoliberalismo basado en la conformación de una CEO-Cracia en la administración central, y en un gobierno por DNU (decretos de necesidad y urgencia), por supuesto sin que fueran necesarios y urgentes.

El gabinete macrista fue integrado, casi en su totalidad, por gerentes de multinacionales, bancos y representantes de las patronales del campo, lo que implicaba que las medidas tomadas colocaban a los funcionarios en ambos lados del mostrador (defensa de los intereses privados en detrimento de los intereses del Estado nación). Durante su mandato fue cien por ciento orgánico al sector más concentrado y monopolista de la clase dominante en Argentina, con la concurrencia de representantes del capital financiero y de la burguesía antinacional existente, denominado el *agro-power*. Todas estas medidas se tomaron para dar cumplimiento al pacto electoral con el “núcleo duro” de su base social, conservadores, liberales y una reducida oligarquía agroindustrial-financiera.

Bajo estas y otras circunstancias la crisis social y económico-financiera llevó al país a situaciones extremas que superaron las ocurridas en la crisis del 2001. Durante su mandato sobrevino la fuga de capitales más indecorosa de la historia, ascendiendo desde diciembre de 2015 a noviembre 2019 a la suma de 88 371 millones de dólares. Cerraron más de 24 000 pequeñas y medianas empresas. La problemática de cierre de puestos de trabajo atravesó a todos los sectores de las actividades de la economía, afectando en forma directa las economías regionales del país y el mercado interno. El informe del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC, 2019) que se hace sobre la población estimó 2,3 millones de personas desocupadas, una pobreza del 35,58% a la que se agregó la indigencia del 8%, destacando que más de la mitad (52,3%) de las personas de 0 a 14 años son pobres en Argentina.

El nivel de endeudamiento asumido en apenas cuatro años y la cesación de pagos mediante un reperfilamiento de la deuda, constituyen uno de los principales escollos para el gobierno entrante. ¿Cómo fomentar el crecimiento y los ingresos populares y cumplir con las obligaciones contraídas?, fue uno de las metas del nuevo gobierno. Pero ante semejante panorama económico, social y financiero y a poco tiempo de asumir, el mundo se ve azotado por un nuevo desafío: la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara el estado de pandemia como consecuencia de la aparición en China de un nuevo virus, el COVID-19.



El presente documento trata de mostrar cuál es la realidad que atraviesa el gobierno argentino al haber asumido y debiendo enfrentar una crisis social, económica y financiera que dejará una deuda económica y social insostenible, a la cual se suma la pandemia. Esto significa franquear una crisis sanitaria y de derecho humano fundamental, “el cuidado y conservación de la vida”. Por supuesto sin desatender las demás cuestiones de gobierno como las obligaciones de pago de una deuda externa obscena e inmoral, la reactivación del mercado interno, las mejoras en seguridad, la independencia de la justicia y en general el acceso a una mejor calidad de vida. Para ello se hará una breve descripción de las medidas tomadas por el Gobierno nacional, sus alcances sobre las cuestiones sociales y sanitarias, sumando el tratamiento de la deuda externa.

Con el propósito de establecer un tránsito hacia un nuevo paradigma mundial pos-pandemia, donde se conformará un sincretismo geopolítico, el cual deberá plantear nuevos modos de gobernar, mixturando la ideología proclamada por un modelo capitalista y liberal con un modelo más humano, que coloca en valor el Estado nación y gobierno y a la sociedad y la naturaleza. Estado de bienestar inclusivo que nos lleve a una mayor equidad, donde la justicia social, la independencia económica y la soberanía política constituyan las banderas que se enarbolean luego de una pandemia que va dejando al desnudo las injusticias sociales y consecuentemente las crisis del sistema mundo.

UNA RESPONSABILIDAD DE GOBIERNO

En su discurso de sunción el presidente Alberto Fernández enumeró los ejes fundamentales de su gestión. En primer lugar, se comprometió avanzar con un plan nacional de lucha contra el hambre. También habló de un plan de viviendas y de un proyecto para transparentar la inversión en la obra pública. Reconstituir la entrega de remedios gratuitos para jubilados, que la gestión de Macri había recortado de manera inhumana; declarar la emergencia sanitaria; un plan de primer empleo y acceso a créditos no bancarios. A su vez y como si fuera visionario con la crisis sanitaria por venir, expresó: “Vamos a restituir el Ministerio de Salud para devolverle a la Argentina una atención de calidad, tanto en lo profesional como en lo humano”. Y agregó la jerarquización al grado de Ministerios a la muy abandonada Secretaría de Ambiente y la degradada Secretaría de Trabajo. En cuanto a las relaciones internacionales, el mandatario aseguró que su objetivo es “una integración plural y global con el mundo... preservando la producción nacional” (El Destape, 10 de diciembre de 2019).

Por las irregularidades denunciadas en el sistema de inteligencia, Alberto Fernández anunció que intervendría la Agencia Federal de Inteligencia, expresando: “nunca más el sótano de la democracia”. También prometió enviar al Congreso una propuesta de transformación estructural de la política de seguridad ciudadana, manifestando que: “Debemos escapar del gatillo fácil y de las muertes por la espalda”. Complementó sus planes de gobierno con el objetivo de trabajar por una defensa autónoma del país, que incluya acuerdos con países de la región con los que no hay hipótesis de conflicto (El Destape, 10 de diciembre de 2019).

Respecto a la deuda externa contraída manifestó:

.....
Vamos a pagar el día que hayamos crecido, hayamos producido más,
.....
hayamos exportado más y hayamos conseguido los dólares con los
.....
que tenemos que pagar nuestras deudas. Así va a ser esta vez. Y no me
.....
voy a dejar convencer por los cantos de sirena, porque nos han dejado
.....
en el fondo del mar. Espero que todos lo entendamos. (El Destape, 10
.....
de diciembre de 2019).

Sin embargo, a poco tiempo de asumir el 10 de diciembre y de tomar el juramento a todos sus ministros, ya se estaba preparando el mundo para un cambio radical que asomaba desde oriente. China, el gigante asiático, se encontraba azotado por un nuevo virus que obligó a tomar medidas extremas y que, además, comenzaba a propagarse en forma exponencial por el mundo. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) reporta el primer caso en 2019 en la provincia de Wuhan, que fuera notificado el 31 de diciembre, y el 11 de marzo del 2020 su secretario general anuncia la caracterización de pandemia al COVID-19.

Ante estas circunstancias, el Plan de Gobierno del presidente Alberto Fernández debió dar un giro para atender las exigencias que significó enfrentar una pandemia, se aceleraron los tiempos para implementar programas sociales y fundamentalmente en el área de salud pública. Algunos programas se vieron relegados ante el panorama asolador que mostraba el mundo. Pero como todo paradigma que comienza a transitar se verá con el lente que coloquemos por delante, una vez restablecida cierta normalidad en Argentina y en el mundo.



LAS MEDIDAS QUE TOMA EL GOBIERNO

El presidente de Argentina, decretó el aislamiento “social, preventivo y obligatorio” de la población, para detener la propagación del COVID-19 a partir del día 20 de marzo. A su vez manifestó en su conferencia que: “Se trata de evitar que el ritmo de contagio se acelere de tal manera que el sistema de salud no lo pueda atender” (Casa Rosada, 2020). Esta medida es de carácter excepcional ante un contexto crítico.

También frente a la emergencia y con el objetivo de cuidar la salud de la población, puso en marcha políticas estratégicas que permitieron abordar y controlar la situación epidemiológica. Por lo tanto, tuvo que dotar de recursos presupuestarios aquellas políticas que atienden la crisis sanitaria, disponiendo de \$127 millones a favor del Ministerio de Salud y del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, con el objetivo de promover los equipos de salud comunitaria, dotar a los hospitales y prever la cantidad de camas necesarias en caso extremo, como también los controles de test rápidos.

Además de las medidas de aislamiento y presupuesto, el gobierno de Alberto Fernández y Cristina Fernández fueron tomando las siguientes:

- ▶ Puesta en marcha del Programa Argentina Contra el Hambre mediante la Tarjeta Alimentar.
- ▶ Programa para la Emergencia Financiera Provincial.
- ▶ Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción.
- ▶ Eliminación de impuestos de importación para insumos críticos.
- ▶ Creación del Fondo de Garantía para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa. También en este rescate el Estado pagará hasta el 50% de los salarios netos de los trabajadores del sector privado.
- ▶ Congelamiento temporario de alquileres y suspensión de desalojos.
- ▶ Creación del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), hasta el momento de este trabajo lo cobraron más de 4 millones de personas.
- ▶ Entre otros. (Gobierno de Argentina, 2020).

Respecto al pago de vencimiento de la deuda, el presidente tiene voluntad de acordar con los bonistas que bajen las pretensiones y siempre que permita la sustentabilidad de la economía del país. Mientras que la secretaria general del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, apoya las medidas de Fernández y el ministro Guzmán. Por otro lado, los economistas del Fondo declaran que es necesaria una contribución de los acreedores privados para la sostenibilidad de la deuda, ya que ellos poseen el 41% en moneda extranjera. El presidente Alberto Fernández aseguró que

“una deuda sostenible es una deuda que no postergue a la Argentina”. Y que la respuesta para aquellos que dicen que va a destruir la economía expresó:



“Si el dilema es la economía o la vida, yo elijo la vida, después veremos cómo ordenar la economía”

(El Perfil, 23 de marzo de 2020).

Hoy el mundo se encuentra atravesado por la metáfora de la política y por la presión de sectores concentrados del poder económico, que a través de los medios comunicacionales y de algunos mandatarios liberales, instrumentan a grupos de ciudadanos en todo el mundo a colocar por encima de la vida la economía de mercado. Sin embargo, queda al desnudo que el mercado no sale a resolver los problemas de las personas ante semejante crisis, sino que son los gobiernos llamados peyorativamente populistas los que están resolviendo en forma efectiva y con políticas públicas sociales las consecuencias de la pandemia y Argentina es uno de ellos, pues ha tomado como modelo lo que vino sucediendo en el resto del mundo y adelantándose a los acontecimientos. Pero sobre todo por ser poseedora de un sistema de salud pública y de educación gratuita y universal y entender que la ejecución de políticas sociales no constituye un gasto, sino una inversión, porque se considera a cada ciudadano y ciudadana sujeto de derecho.

Muchos son los ejemplos de los países que tomaron medidas tardías o que pusieron como término el dilema entre la vida y la economía, y ante él la consecuencia de abordar, de todos modos, otra forma de muerte que no sería por el COVID-19. Esta dicotomía pone en valor dos modelos de hacer política y de manejar los gobiernos, una opción hacia el liberalismo o hacia el progresismo. ¿Qué ocurrirá como resultado luego de la pandemia? Es sin dudas un proceso de aprendizaje y puesta en marcha de sistemas más justos, equitativos y solidarios.



SINCRETISMO POSPANDEMIA, TRÁNSITO HACIA UN PARADIGMA GEOPOLÍTICO

Desde la política podemos analizar la coexistencia de dos modelos de gobiernos, el liberalismo con un sistema capitalista y el progresismo con un estado de bienestar. Ambos sistemas no deberían ser antagónicos, sino que al coexistir en tiempo y espacio deberían comenzar a analizar las debilidades y fortalezas de uno y otro modelo, con el fin de coadyuvar en una mejor síntesis para la humanidad.

Está claro que la crisis sanitaria ocasionada por la pandemia pone al desnudo la política y sus múltiples formas de ejercer el poder sobre la sociedad y la naturaleza. Por un lado, la ideología de derecha que ha introducido una ruptura con la verdad y con la ética, mostrando la ineficiencia del sistema y la incapacidad de las grandes potencias para dar respuesta ante los más graves de los problemas sociales: la desigualdad y la pobreza, y ante la amenaza constante hacia la naturaleza: la depredación insostenible de los ecosistemas del mundo.

Se habla así de una economía mundial como un modelo necesario del cual no es posible escapar. Se convierte entonces en universal un dato del sistema capitalista y un sistema de vida productivo de los países hegemónicos como si México, Argentina o Brasil participaran de la globalización de la misma manera que los Estados Unidos o los países europeos. Pero en este diálogo de una economía mundial se pone énfasis en la crisis económica y la necesidad de volver al estatus de producción, trabajo y consumo de la etapa prepandemia, aplicando la teoría del rebaño, estableciendo una suerte de paranoia de ultraderecha, denostando los gobiernos democráticos progresistas y las políticas públicas de seguridad social, etc. Es decir, no contamos con categorías políticas ni filosóficas para pensar una nueva forma de vivir y convivir en el mundo, continuando con la vacuidad argumentativa del neoliberalismo vs. el progresismo.

Frente a este panorama se plantean diversos interrogantes: ¿Qué mundo queremos habitar? ¿Volveremos más humanos y justos? ¿El capitalismo entenderá que es insostenible el modo de producción y consumo? ¿Las grandes potencias y las grandes fortunas se abrirán hacia una mayor distribución? ¿Recuperaremos el Estado nación ante el sistema global? Estas y otras preguntas se disparan en las mentes de los ciudadanos y sobre todo de los tomadores de decisiones e intelectuales.

Entonces, ¿qué debe ocurrir desde nuestro universo finito de oportunidades, para que realmente la pospandemia acomode un sistema que viene funcionando desde los inicios de la historia del hombre? ¿Acaso ha sido la humanidad capaz de aprender de las crisis vividas y sufridas? Pues debemos entender que el capitalismo ha sido en esta línea de tiempo, donde atravesamos pestes, pandemias, guerras, etc., un sobreviviente cuya metamorfosis ha continuado con su curso de acontecimientos, moldeando al mundo para un objetivo: el mercado y junto a él la división del trabajo a nivel mundial.

Debemos tener claro que la civilización que hoy habita el mundo solamente conoce las pandemias por los libros, sin embargo, todos son “opinólogos” expertos a la hora de expresar que es exagerado el aislamiento social, que los gobiernos como el de Argentina está subordinado por epidemiólogos, que no es necesario el uso de mascarillas, etc. Ante tremenda realidad la derecha acusa al gobierno democrático y popular de enamorarse de la pandemia, de coartar las libertades individuales y de convertirse en dictaduras. Y tantas manifestaciones crecientes movilizadas por un agente invisible más aún que el propio virus, el mercado, que solamente se preocupa por maximizar ganancias y colocarlas en manos de pocas fortunas privadas o en unos pocos países desarrollados, y en seguir sosteniendo un sistema capitalista y neoliberal decidido a travestirse, pero no modificar su esencia. Donde la desigualdad, el aumento de la pobreza y la exclusión son causas y no las consecuencias.

Tendrán entonces que ser los países emergentes, en vías de desarrollo o subdesarrollados (categoría impuesta por los intelectuales del proclamado primer mundo), los que definitivamente alcen sus voces y transitan el paradigma que ya ha comenzado a construirse, por aquellos años donde desde América Latina palpitaban las democracias progresistas con políticas inclusivas y mayor posibilidad en la accesibilidad a un estado de derecho con independencia económica, soberanía política y justicia social.

Argentina después de cuatro años de neoliberalismo decidió en las urnas un cambio de modelo y la gestión llevada hasta el momento frente a la pandemia viene demostrando que no estamos equivocados, que la vida es por sobre todo un derecho humano fundamental y que la economía debe estar supeditada a consagrar la vida, en un Estado nación que aplica las políticas sociales como instrumento para resolver las desigualdades. Si bien estamos lejos de dar soluciones inmediatas, y en la coyuntura de crisis por el COVID-19 se visibilizan las grandes desigualdades sociales estructurales y humanas, es el momento de hacer un giro hacia un estado de bienestar que marque su presencia y dé soluciones en aquellos espacios que el mercado deja en abandono y pauperización.



Transitar un paradigma geopolítico implica que desde el Cono Sur buscamos allanar el camino que nos lleve a la equidad y que brinde igualdad de posibilidades, y al decir de Thomas Kuhn un paradigma tiene vigencia por determinado tiempo, su capacidad para resolver o solucionar problemas está dada por la lucidez de pensamiento con la cual logramos visualizar de manera novedosa y creativa interrogantes que se presentan en forma confusa. Por tanto, es obvio que el modelo neoliberal y el capitalismo salvaje ha caído en la ineficiencia, porque no dan respuesta a las necesidades humanas. Sin embargo, tanto liberalismo como progresismo tienen sus lados oscuros e ineficientes y por ello plantear desde la sociedad y los gobiernos una mixtura que permita transitar un modelo liberal, pero con un Estado presente, que privilegie los derechos humanos como derechos fundamentales, es el camino hacia este nuevo paradigma pospandemia, ya que ha quedado al desnudo la desigualdad y con ella el genocidio que significa el acaparamiento de los recursos naturales, de capitales financieros y por sobre todo el sometimiento de Estados naciones enteras donde la humanidad sucumbe ante un grupo de las élites mundiales.

No podemos decir cuál será el resultado al construir y transitar un nuevo paradigma, pero sí podemos ser protagonistas al construir desde cada espacio donde nos desarrollamos un camino hacia la justicia social y hacia la vida en y con la naturaleza. Hemos comenzado y ya no podemos detenernos.

REFERENCIAS

Alemán, J. (2020). *Pandemónium. Notas sobre el desastre*. <https://www.tagusbooks.com/leer?isbn=9788418273063&li=1&idsource=3001>

Casa Rosada. (2020). *Palabras del presidente de la nación, Alberto Fernández, luego de su reunión con los gobernadores para analizar la pandemia del coronavirus, COVID-19, desde Olivos*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/46783-palabras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-luego-de-su-reunion-con-los-gobernadores-para-analizar-la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-desde-olivos>

CNN. (20 de febrero de 2020). *Cronología del coronavirus: así comenzó y se extendió el virus que tiene en alerta al mundo*. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/02/20/cronologia-del-coronavirus-asi-comenzo-y-se-extendio-el-virus-que-pone-en-alerta-al-mundo/>

El Destape. (10 de diciembre de 2019). El discurso completo de Alberto Fernández en la asunción presidencial. <https://www.eldestapeweb.com/nota/el-discurso-completo-de-alberto-fernandez-en-la-asuncion-presidencial-2019121013450>

El Perfil. (23 de marzo de 2020). Alberto Fernández: “Si el dilema es la economía o la vida, yo elijo la vida”. <https://www.perfil.com/noticias/politica/alberto-fernandez-si-el-dilema-es-la-economia-o-la-vida-yo-elijo-la-vida.phtml>

Gobierno de Argentina. (2020). *¿Qué medidas está tomando el gobierno?* <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>

Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC). (2019). *Informe técnico*. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-46-152>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). *Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019>

